

*Peluffo, Ana y Francesca Denegri, eds. Clorinda Matto
en el siglo XXI, Fondo Editorial de la Pontificia
Universidad Católica del Perú, 2022, pp. 408*

Isabel Gervasi

UNIVERSITY OF NORTH CAROLINA AT CHAPEL HILL

La figura de Clorinda Matto de Turner en pleno siglo XXI es sinónimo de activismo social, defensa de los derechos de las mujeres, y denuncia contra la discriminación e injusticia social y racial. Es por ello que el aporte intelectual de la insigne pensadora peruana sigue despertando interés en los círculos literarios y culturales que, a más de cien años de su muerte, abordan su obra desde un presente latinoamericano que lucha por instaurar reformas sociales que nos permitan mirarnos como iguales más allá del género y la raza.

Al iniciar la lectura de este compendio de ensayos críticos sobre la producción literaria y “el corpus biográfico” (15) silenciado de la autora, es notoria la omisión de su apellido de casada, “Turner”, en el título del libro. Las editoras, Ana Peluffo y Francesca Denegri, señalan en la introducción que el deseo de este trabajo es “explorar las maneras en que la multifacética obra de la autora cusqueña ha sido pensada desde diversos momentos históricos” (16). En tal sentido, y teniendo en cuenta el discurso de los actuales movimientos feministas y el deseo de abolir la dependencia económica y promover la igualdad de la mujer en el campo profesional, eje del pensamiento matiano, es certera y bienvenida la propuesta que se anuncia desde el título: *Clorinda Matto en el siglo XXI*.

El libro, organizado en cuatro secciones que contienen catorce ensayos críticos, inicia con la sección titulada “Mapas, genealogías y redes”. El primer ensayo de Mary Louise Pratt se apoya en la idea de “temporalidad andina” (42),

en el que todo forma parte de un ciclo y donde el presente está compuesto del pasado y del futuro, imposibilitando el imaginario de linealidad. Para exponer este pensamiento Pratt se detiene en la plaza de Tinta, donde Micaela Bastidas, líder de la última insurgencia indígena acaecida en el siglo XVIII coincide con Clorinda Matto un siglo después, ambas mujeres luchando desde su contexto histórico, una por la libertad de su pueblo, la otra por sus ideales de justicia, ambas silenciadas por la violencia; física en el caso de la primera e ideológica en el caso de la segunda. Ambas integrantes de un archivo femenino invisibilizado que ha logrado brillar en la adversidad.

Los artículos de Julio Mestanza, Evelyn Sotomayor y Pura Fernández, abordan una idea común, “la desestabilización que ocasiona la aparición de ese bicho raro llamado mujer escritora en el campo intelectual latinoamericano” (54). Mestanza analiza la diégesis de *Dolores* de Acosta Samper y *Aves sin nido* de Matto, llegando a la conclusión de que ambas escritoras “cancelan la narrativa sentimental” de sus obras (64), transgrediendo la normativa de lo que es o debe ser una mujer, situación que propone roles femeninos disidentes. Por su parte, Sotomayor señala la importancia de las veladas literarias organizadas por Clorinda Matto entre los años de 1887 y 1891, como espacio de encuentro intelectual en el que no solo se plantea la integración de la mujer y el hombre andino en el plan nacional sino esencialmente la reconstrucción de “un Perú con rostro de mujer” (88). Fernández, en el último artículo de esta sección, retorna a las ideas de Pratt sobre la constelación de escritoras invisibilizadas casi de manera sistemática en el siglo XIX y rescata la labor de la Baronesa de Wilson, periodista, escritora y viajera española de la época, quien emprende el proyecto de reivindicación de las pensadoras latinoamericanas a quienes se propone reinscribir en la memoria cívica y literaria de los pueblos americanos.

La segunda sección, “Violencia de género y políticas reproductivas”, pone en diálogo los artículos de Marcel Velázquez y Ana Peluffo, quienes se enfocan en la violencia sexual y la violencia de género en obras como *Aves sin nido* y “Guillermina: la tempestad del nido”. Mientras Velázquez evidencia la construcción de la nación sobre la base de un mestizaje producto, esencialmente, de la violación de la mujer “india” por el hombre blanco, suceso que fomenta la lenta pero segura desaparición de la “herencia india” (142), Peluffo se fija en la violencia de género y su vínculo con la infertilidad y el aborto que se traduce en la imposibilidad de concebir al hijo varón tan ansiado por el discurso patriarcal. Para Peluffo, como resultado de estas dinámicas de violencia, Matto propone la idea de una “maternidad no biológica que feminice la figura del heredero” (164). Luz Anahí Morales cierra esta sección con el análisis de la novela *Herencia*, última de la trilogía iniciada con *Aves sin nido*. En la propuesta de Morales, el ciclo de violencia que determina el trágico devenir de las feminidades, deja de estar

enfocado en la cuestión genética (raza/sangre) y se centra en las condiciones sociales cuya configuración patriarcal “regida por las masculinidades disfuncionales” (198) naturaliza la violencia de género.

En “Nomadismos, viajes y textos híbridos”, tercera sección de este libro, Beatriz Ferrús presenta “Boreales, miniaturas y porcelanas” de Clorinda Matto como un archivo, capaz de expresar a través de la escritura la conciencia política de muchas voces femeninas que, al margen de su activismo en la historia nacional, han construido una “red” capaz producir un relato de sí mismas que se opone al “ser femenino de la época” (210). Francesca Denegri, por su parte, se concentra en *Vida de recreo*, obra que paradójicamente retrata un modelo de mujer como “madre social ilustrada” (254), contrario al pensamiento feminista inglés de la época y distante de la vida de Matto y su pensamiento femenino; por ende, Denegri sugiere que la escritora cusqueña ocupa un “entre lugar” (256) que no le permite reconocerse como la mujer moderna que era. El ensayo de Ronald Briggs, por otro lado, está enfocado en el exilio de Clorinda Matto, donde aborda ideas sobre la identidad peruana e hispanoamericana. Para Briggs, Matto asocia el trabajo obrero a la noción de identidad, por lo cual propone un socialismo con base cristiana para garantizar la dignidad del trabajador, poniendo de ejemplo el “perfecto socialismo del imperio inca” (282). El artículo de Diego Martínez resalta la contradicción de Matto, que por un lado reta la ideología hegemónica de la época al quechuizar el castellano, aunque al mismo tiempo excluye el *runasimi* del “indio republicano” (314), dotándolo de una otredad que lo distancia del quechua, “idioma de los incas” (305).

La cuarta y última sección, “Amistades femeninas diarios y epístolas”, se concentra en la experiencia vital e intelectual de Matto en Buenos Aires. El artículo de Sarah Moody señala la necesidad de la autora cusqueña de reinventarse en un espacio con una identidad nacional construida por inmigrantes. Moody resalta la labor de Matto en “Búcaro Americano”, revista que le permite “construir una red social intelectual” (345) y posicionarse en el campo de las letras de la ciudad porteña. Por su lado, Graciela Batticuore destaca el activismo de Clorinda Matto, quien promovió en sus círculos intelectuales la idea del “trabajo para la mujer” (364), su educación y profesionalización. Matto abogaba por la autosuficiencia económica de la mujer, y en su caso en particular, por ser reconocida a nivel intelectual. Finalmente, el artículo de María de Vines retrata las relaciones de sororidad y amistad entre escritoras como Clorinda Matto y Carolina Freryre, evidenciando que las políticas afectivas de estos círculos tienen base en la necesidad de desarrollar y consolidar sus respectivas carreras, situación que lleva a Vines a afirmar que para las escritoras “lo personal [es] político” (382).

Clorinda Matto en el siglo XXI es un volumen sólido que nos invita a repensar la vida y producción intelectual de la célebre escritora peruana. Sus obras intentan subvertir el orden patriarcal impuesto a finales del siglo XIX, evidencian conflictos de género, raza e identidad nacional, marcados por la violencia. Y en ellas hallamos un eco de las muchas voces femeninas que forman parte de la “red” de escritoras latinoamericanas dispuestas a construir modelos de feminidad y de mujer en el que pudieran reconocerse las generaciones futuras. El volumen es un importante compendio crítico para conocer más a Clorinda Matto y su disidencia intelectual.